



Descarnado estudio de la violencia en la TV

La pantalla chica colombiana, agobiante

DE BOGOTÁ: Luego de diez años de pacientes investigaciones, Gustavo Castro Caycedo, en un minucioso análisis de la televisión colombiana, recoge en *El libro rojo, televisión, crimen y violencia*, apoyado en serias estadísticas, arremetidos contundentes que muestran las consecuencias de la irresponsabilidad en el manejo de la televisión en Colombia.

El libro apareció a finales de 1983, luego de un impactante descubrimiento del mismo nombre y autor, cuyo contenido es un testimonio de las tesis que sustenta Castro Caycedo: "En la televisión colombiana y, en general, en la latinoamericana, se ha convertido en factor común el mensaje violento, destructivo y negativo, como elementos básicos de la rotación, no sólo a través de las series de acción (o amatacs), sino de muchas telenovelas y telenotas, largometrajes y videos musicales".

Castro Caycedo señala a *Visión*: "No es la televisión la generadora de violencia, pero a través de este tipo de mensajes se ha venido convirtiendo en su reforzadora y en algunos casos en su gestora".

Los estudiosos del tema, de otro lado, opinan que las tesis de Castro Caycedo presentadas como verdad de ciencia, son isocólicas, simplistas y de visión limitada, puesto que no se trata sólo de la industria, sino de quienes consumen el producto y con mayor certeza, de un problema de credibilidad, pues la fantasía engaña cuando se cree en ella.

Castro Caycedo, de 46 años, además de ser periodista e investigador, fue di-



Imágenes de Gustavo Castro

rector del Instituto Nacional de Radio y Televisión (Inra) en Colombia, durante el gobierno del presidente Belisario Betancur (1982-83). A raíz de su vasta experiencia en el manejo del medio televisivo, se ha dedicado a escribir ampliamente sobre el tema. Es autor de los libros *La televisión en rojo*, *El libro blanco de la televisión*, *¿Qué, sus hijos y la seguridad?* y, más último, *El libro rojo, televisión, crimen y violencia*, motivo de ciertos controversias por su alusión directa a la responsabilidad social que tiene el Estado y las autoridades encargadas del manejo de la televisión en Colombia.

CONTROLES

Sobre las consecuencias de lo tratado por los expertos en periodismo y comunicación social, Castro Caycedo resume a *Visión* que las primeras investigaciones que se habían hecho sobre la influencia de la televisión, en

otros países, lo condujeron a investigar la situación colombiana.

"Cuando fu director de la televisión colombiana logré aplicar lo que hasta esa época se había pensado: controles, parámetros, diálogos y aun combinación con cada una de las programadoras de los estadios. Se logró frenar un poco el problema de la violencia en la televisión, sin perjuicio económico para las programadoras de los espacios. Entonces ya encontramos una comprobación de que es mayor el beneficio en todo sentido: la sintonía no disminuye porque la disposición de la teleaudiencia es rechazar la violencia y buscar aquello que los complace menos la vida cotidiana".

Castro Caycedo expresó a *Visión* que durante el gobierno del entonces presidente de Colombia, Belisario Betancur, se creó el Consejo de Televisión "con el ánimo de que la comunidad tuviera representación en el manejo de la televisión, el principio es muy bueno, pero la falla está en que los representantes para conformar dicho Consejo, prácticamente no tienen nada de televisión. Además, las presiones políticas no se acaban y algunos de los representantes de la comunidad nunca han respondido a la confianza que la sociedad les depositó y no pueden responder cuando no saben qué es el medio".

Según Castro Caycedo, en Colombia la televisión no tiene un marco conceptual que la presida y su reglamentación no tiene en cuenta los intereses de la sociedad. "Es un medio que ha crecido sin que se hayan producido la reflexión y los deba-

tes que deberían acompañar ese desarrollo", apuntó.

Castro Caycedo presenta en su libro 29 propuestas "y aspira a que por lo menos la mitad se apliquen; allí hay propuestas no sólo para el gobierno, sino para el control del Estado, el Consejo de Televisión, los anunciantes, los publicistas y los programadores, e incluso para el Ministerio de Educación".

Explicó el investigador que las producciones violentas se exhiben en todo el mundo, pero en el caso colombiano hay una diferencia básica: "Aquí la televisión violenta —dijo— se emite a cualquier hora del día. Hay países cuyos horarios de televisión tienen programas infantiles y se respican como infantiles. El caso nuestro es de mayor irresponsabilidad, porque el sistema de televisión colombiano es característico. La televisión, en general, se maneja de dos maneras: una, es el Estado que la controla, como en los países socialistas y, otra, en que los canales de televisión son privados. En los dos casos sólo tienen un dueño, lo que no ocurre en Colombia".

De acuerdo con la investigación de Castro Caycedo, su teoría sobre la televisión y violencia es aplicable a cualquier país de América Latina. "A pesar de la diferencia con otros países, los efectos de la violencia en la televisión no son tan sólo aplicables a aquellos países que tienen una alta tasa de pobreza o marginamiento, o a los países que tienen limitaciones culturales. En los Estados Unidos, por ejemplo la serie *Los magníficos*, no va a generar la creación de grupos de autodefensa o paramilitares, porque allí hay una autoridad bien fundamentada; pero, en cambio, originan al pánico que se suba a un campanario y asesine a 20 personas con un arma de fuego o promueva el surgimiento de las pandillas juveniles". (C. A. R.)

Descarnado estudio de la violencia en la TV [artículo] C. A. R.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. A. R

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Descarnado estudio de la violencia en la TV [artículo] C. A. R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile